



Erasmus+



INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN

EVALUACIÓN DE LA VULNERABILIDAD DE MADRES E HIJOS DURANTE EL PERÍODO PERINATAL

AUTORES

Rosanna Cima, Chiara Sità, Elena Migliavacca, Maria Livia Alga

CO-AUTORES

Stéphanie Destandau, Chantal Hiriart, Christiane Expert, Richard Thibaut, Léonie James, Anne-Marie Doucet-Dahlgren, Nuria Fuentes-Peláez, Crescencia Pastor, M^a Ángeles Balsells, María Cruz Molina Garuz, Anna Mundet, Lluís March, Anna Baldero, Daniela Cojocar, Stefan Cojocar, Alexandra Galbin, Simona Trofin, Iuliana-Odeta Zagan



Erasmus+



Autores

Rosanna Cima, Chiara Sità, Elena Migliavacca, Maria Livia Alga

Co-autores

Association Caminante

Stéphanie Destandau, Chantal Hiriart, Christiane Expert, Richard Thibaut, Léonie James

Université Paris Ouest-Nanterre La Défense

Anne-Marie Doucet-Dahlgren

Università di Verona

Rosanna Cima, Maria-Livia Alga, Chiara Sità

Comune de Verona, Casa di Ramia

Elena Migliavacca

Universitat de Barcelona, GRISIJ

Nuria Fuentes-Peláez, Crescencia Pastor, M^a Ángeles Balsells, María Cruz Molina Garuz, Anna Mundet

Eduvic

Lluís March, Ana Baldero

Universidad Alexandru Ioan Cuza de Iași

Daniela Cojocar

HoltIS Association

Stefan Cojocar, Alexandra Galbin, Iuliana-Odeta Zagan, Simona Trofin

D.L. B 4550-2019

ISBN 978-84-949582-7-4



Reconocimiento-NoComercial

CC BY-NC

ÍNDICE

Evaluación de la vulnerabilidad	4
A) Características de esta etapa	4
B) Principales modelos y enfoques de evaluación.....	6
Los enfoques participativos	6
Evaluación como práctica reflexiva.....	7
Evaluación de las competencias parentales de la madre.....	7
Enfoques derivados de teorías ecológicas: la necesidad de cuestionar el contexto.....	9
Enfoque multidisciplinario	11
C) Análisis de los instrumentos para destacar complementariedad y diferencias	11
¿Dónde se evalúa la vulnerabilidad?	12
¿Quién evalúa?	13
¿Qué se evalúa?.....	16
¿Cómo se evalúa?.....	19
D) Algunas conclusiones.....	22
E) Bibliografía	23



EVALUACIÓN DE LA VULNERABILIDAD

Resumen

Este texto es el resultado de un trabajo colectivo entre cuatro equipos de profesionales de distintas nacionalidades en la combinación entre la práctica profesional y las perspectivas teóricas.

El documento pretende resaltar los diferentes objetos y marcos teóricos involucrados y analizar su complementariedad y diferencias mediante el análisis de los instrumentos para la evaluación de la vulnerabilidad que cada equipo ha adoptado durante la práctica profesional.

El documento está dividido en las siguientes secciones:

- a. Las características de esta etapa en la complejidad del proyecto CAPEvFAIR
- b. Los principales modelos y enfoques de evaluación incluidos en las diferentes herramientas
- c. El análisis de los instrumentos con el fin de destacar diferencias y complementariedad
- d. Descripción de los instrumentos
- e. Referencias bibliográficas para explorar algunos aspectos de los procesos de evaluación de la vulnerabilidad.

¿Cómo utilizar el texto? La lectura puede ser útil:

- Ya que proporciona algunos recursos para la evaluación de la vulnerabilidad en distintos contextos;
- Al ayudar a cuestionar reflexivamente los propios proyectos para profundizar en la complejidad de las evaluaciones de vulnerabilidad, por lo que a lo largo del documento se desarrollan diferentes aspectos para la reflexión individual o en equipo del profesional.

A) CARACTERÍSTICAS DE ESTA ETAPA

Definimos «evaluación» como cualquier instrumento, práctica o estrategia utilizada para analizar y entender la vulnerabilidad durante todas las etapas de la intervención (al principio, durante la intervención, en momentos precisos, al final, etc.).

En el proceso de intervención cíclica que se examina en este proyecto, y especialmente en el diagrama 1, la etapa de evaluación representa un largo tramo del proceso de acompañamiento, y tiene algunas conexiones específicas con cada una de las otras acciones.



Definición

Con respecto a la definición de vulnerabilidad: los intercambios entre países sobre la definición de vulnerabilidad han mostrado la complejidad que encierra tal concepto, y los múltiples niveles en los que consiste. Por lo tanto, si la clasificación de los diferentes tipos de evaluación que actualmente encontramos en la literatura científica (evaluación del servicio, de las competencias parentales, de la vulnerabilidad de los hijos) resulta efectiva, no será suficiente para la evaluación del proceso de los actores de la intervención tanto individualmente como en sus relaciones.

Los instrumentos que nosotros analizamos aquí se refieren a todos los aspectos de esta definición. Concretamente, podemos afirmar que la mayoría de los instrumentos pretenden evaluar la vulnerabilidad manifestada mediante las narraciones de las personas usuarias y la relación entre éstas y los profesionales. Sin embargo, algunos de estos aspectos señalan y evalúan deliberadamente la vulnerabilidad profesional e institucional.

Diagnóstico

Con respecto al diagnóstico de la vulnerabilidad, la evaluación consiste en un análisis profundo de los actores, contextos y procesos.

Acompañamiento

Con respecto al acompañamiento: comprender y analizar la vulnerabilidad es una actividad estrechamente conectada con las prácticas y métodos de acompañamiento; de hecho, entre los elementos a evaluar, a menudo encontramos el mismo proceso de acompañamiento a partir de la consecución o no de los objetivos de la intervención. En esta fase, la evaluación ayuda a encontrar maneras de readaptar el acompañamiento a las mujeres, a las familias, tomando decisiones sobre el enfoque de los servicios según el desarrollo y el mejor interés de los hijos.

¿Qué se conoce sobre la situación del vínculo madre-hijo? ¿Qué no se conoce? ¿Qué informaciones y perspectivas pueden ayudarnos a construir una mejor relación entre personas usuarias e intervención? ¿Debería reorientarse el acompañamiento familiar? ¿Cuáles son las propuestas para las madres para los intereses del niño y su desarrollo?

En general, la superposición de los instrumentos de diagnóstico, evaluación y acompañamiento está basada en la idea de que el conocimiento y la actividad no son separables, y que la evaluación representa por sí misma una forma de intervención.



Diagrama CAPEvFAIR

B) PRINCIPALES MODELOS Y ENFOQUES DE EVALUACIÓN

¿Cuáles de los enfoques teóricos y metodológicos pueden ser convenientes para una comprensión más adecuada de las situaciones de vulnerabilidad de este colectivo? ¿Cómo evaluar el proceso dinámico de acompañamiento?

De ahora en adelante, evidenciamos algunos enfoques que están presentes en la mayoría de instrumentos que se presentan en este documento:

Los **ENFOQUES PARTICIPATIVOS** cuestionan la especialización de la evaluación: **¿quién evalúa?** **¿Con quién evaluar** para contrastar la experiencia vertical del profesional? (Donnet-Descartes et Dujardin, 2012).

Estos métodos participativos conceden un papel activo en la evaluación a las personas usuarias, considerándolas experimentadas e involucrándolas en la producción y comunicación de sus conocimientos; además, ponen las bases para una relación de reconocimiento y confianza mutuos, lo que podría facilitar la participación real y no formal de los sujetos en distintos contextos socioeducativos en los que se involucran; y por último, demuestran la capacidad de facilitar el acceso a su “voz”, ya que permiten a las madres y a sus hijos ganar más protagonismo y control en el proceso de evaluación en lugar de ser sólo “objetos” de evaluación.

Para ello, es útil compartir con todos los actores involucrados en el proceso de evaluación la definición de los criterios de eficacia, éxito y conveniencia de los resultados esperados. La objetividad del profesional, por lo tanto, corresponde a un sesgo consciente de su punto de vista, una conciencia de su propia imaginación y resonancias generadas por el encuentro con la persona usuaria. Después de haber destacado la drástica separación entre sujeto (el que conoce) y objeto (el que tiene que

conocerse), la división entre una posición objetiva y una subjetiva, los profesionales son llamados a adoptar **métodos intersubjetivos y adecuados para promover la dimensión experiencial y prestar atención a las acciones cotidianas de cada uno y sus significados.**

Según esta perspectiva, la evaluación es ya una forma de intervención que puede promover la voluntad de los sujetos y, por lo tanto, produce una mejora de la autoconciencia y tiene en cuenta las discriminaciones que limitan las posibilidades de las mujeres.

Considerando la vulnerabilidad de las mujeres e hijos, la maternidad y la protección de sus hijos, podría ser eficaz adoptar una perspectiva feminista (Humphries, 1999, en Shaw) que reconoce que el *“conocimiento es el resultado de un compromiso con la lucha intelectual y política para desafiar los puntos de vista dominantes o considerados naturales e inaccesibles para los grupos oprimidos”* (Humphries 1999: 152 en Shaw 1999).

En la práctica profesional, esta postura intelectual conlleva:

- la mejora del conocimiento de las mujeres no puede ser considerado una habilidad;
- teniendo en cuenta la experiencia de las mujeres en esta problemática: el concepto “experiencia” necesita ser cuestionado desde un contexto histórico específico, en una red de relaciones diferentes, marcada por múltiples niveles de poder y diferenciación. Por ejemplo, nos permite explorar cómo ser mujer y madre en las limitaciones de los grupos sociales a los que pertenecemos, y cuestionar el papel de los servicios sociales y de salud en la producción y reproducción de los modelos sociales femeninos que influyen expectativas profesionales sobre la imagen de la «buena madre».

Un enfoque participativo en el proceso de evaluación puede generar “conocimiento transformativo” para aquellos involucrados directamente (profesionales y personas usuarias), que pueden adquirir una nueva conciencia de sí mismos y de la vulnerabilidad en la vida social.

EVALUACIÓN COMO PRÁCTICA REFLEXIVA: la evaluación es el componente clave de la práctica profesional. Dulle y Mullender sugieren no considerarla una etapa en sí misma, ajena a la rutina de trabajo o fragmentaria, sino holística, capaz de desarrollarse en un proyecto orgánico que ayuda a profesionales a empoderar sus relaciones (Dulle y Mullender, en Shaw 1999).

EVALUACIÓN DE LAS COMPETENCIAS PARENTALES de la madre

Algunos de los instrumentos tratan con la evaluación de las competencias parentales. ¿Qué dinámicas cognitivas, emocionales y relacionales nos dan información de la interacción entre madres e hijos?

El vínculo materno-filial es el centro de una recopilación de información que no está basada en un sólo modelo, sino que muestra múltiples epistemologías.

1. El primer grupo de modelos se centra en el perfil socio-cognitivo y emocional de la madre: competencias críticas, parentales, representativas, gestión de conducta, mundo interior,



patrones de apego, estilos emocionales, relación con la infancia y las figuras parentales y trastornos afectivos, interacciones con el mundo exterior y fuerza para cambiar.

2. El segundo grupo de modelos contempla las competencias parentales mediante la observación de signos y conductas.
3. El tercer grupo, los modelos de evaluación basados en la **práctica familiar**: reconocer a las familias como sujetos de prácticas familiares (Morgan, 2011). Dentro de este enfoque, la cuestión es cómo identificar un conjunto de instrumentos que nos permita acercarnos de la forma más adecuada a la base de la experiencia familiar, formada por prácticas íntimas, construcción de significados y culturas familiares, mostrando estrategia, mente abierta y compromiso o desconfianza y bloqueo frente al mundo (Sità, 2014).

En los modelos más recientes, la evaluación de las competencias parentales ha evolucionado hacia la idea más amplia de análisis de respuestas parentales. De hecho, las llamadas competencias parentales son el producto emergente de un complejo sistema de factores individuales, relacionales y ecológicos. El enfoque ecológico-sistémico nos recuerda que la protección infantil no sólo está relacionada con las acciones de los padres sino con la competencia (de los padres, de otros actores o del sistema ecológico) para conocer las necesidades básicas del niño. La paternidad es un conjunto de funciones dinámicas (Bornstein): eso significa que ser padre no es una función monolítica, sino que un padre puede responder adecuadamente a ciertas necesidades del niño, y pedir ayuda a otros actores para encontrar recursos para otras funciones parentales (Lacharité et al., 2006). En esta concepción compleja de la paternidad, White (2005) nos recuerda que en la evaluación de las competencias parentales no se puede considerar un sólo factor (por ejemplo adicción, enfermedad psiquiátrica, etc.) como predictor de competencia parental.

En cuanto a la evaluación no sólo como proceso de verificación, medición o control, la evaluación de las prácticas de las competencias parentales y las relaciones de la madre con sus hijos se basa en los siguientes principios:

- conceptos como “rol” y “competencias” no parecen ser suficientes para describir y analizar la maternidad. El uso de conceptos como “dinámica” y “proceso” nos permite **imaginar a la madre no sólo como portadora de roles y funciones**, sino como mujer que cada día inventa la realidad. “Los servicios socio-educativos que usan instrumentos para acceder a las perspectivas internas de las personas usuarias, ponen las bases para las intervenciones participativas, capaces de comprometer a las personas usuarias con sus caminos en la vida y las relaciones familiares” (Sità, 2014);
- desde un punto de vista sistémico, un sujeto no es competente por sí mismo, sino que gana competencia gracias a un entorno junto a sus procesos interpersonales. “En lugar de pensar en la competencia de la madre de manera singular, resulta útil **pensar en términos de competencias colectivas como resultado de la coordinación, de la sinergia**. La competencia y la falta de competencia nacen en un entorno y unas relaciones concretas (Formenti, 2008);

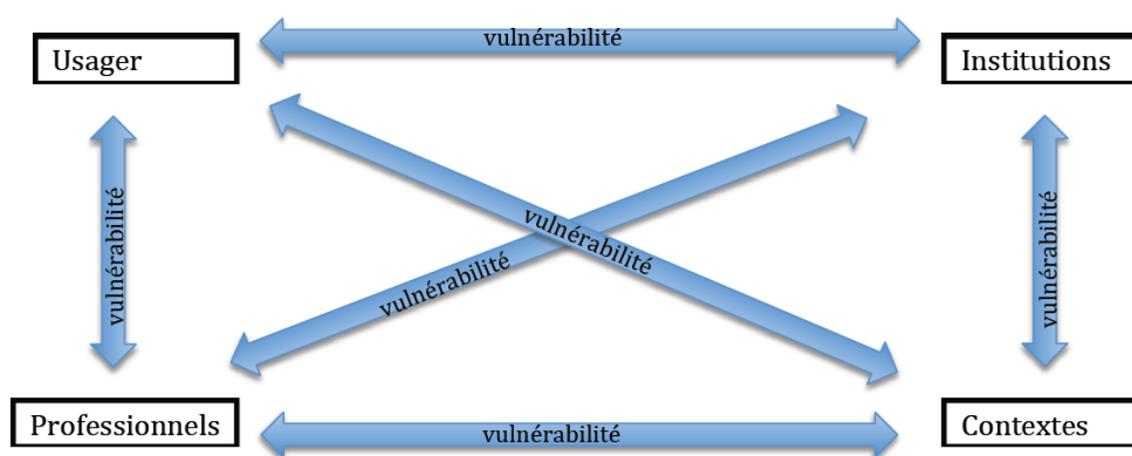
- para evitar caer en un proceso que provoque un maltrato institucional (Cima, 2009), los profesionales deben ser conscientes del uso de categorías parciales de evaluación que sean etnocéntricas o centradas en su propio modelo cultural.

La evaluación se refiere a varios modelos y epistemologías. Los diferentes enfoques son un conjunto complejo de observaciones que no se excluyen mutuamente, pero que sólo combinadas de forma equilibrada pueden conducir a una mejor comprensión de las situaciones de vulnerabilidad. Cada modelo tiene sus ventajas y limitaciones. Las **ventajas** son la habilidad de nombrar y hacer visibles, especialmente a los propios padres, problemáticas que generan sufrimiento y obstaculizan el desarrollo. Las mayores limitaciones son; la dificultad de entender el significado de las conductas observadas desde fuera y las limitaciones inherentes al fotografiar un proceso dinámico y contextual por naturaleza.

Además, estos enfoques exploran competencias sociales, cognitivas, emocionales y psicosociales sin entrar en aspectos contextuales. La cuestión, entonces, no sólo es “**cómo evaluar competencias parentales**” sino “**bajo qué condiciones los padres aprenden a reconocerse a sí mismos como tales y a actuar en consecuencia**” (Formenti, 2008).

ENFOQUES QUE SE DERIVAN DE TEORÍAS ECOLÓGICAS: la necesidad de cuestionar el entorno.

Al definir la vulnerabilidad, observamos que todos los individuos involucrados en una situación de vulnerabilidad y su cuidado mantienen una relación bidireccional con el entorno en el que viven. Por lo tanto, es necesario preservar la sensibilidad al entorno o al conjunto de relaciones y afiliaciones institucionales y socio-afectivas de cada sujeto.



Evaluación de la vulnerabilidad en la relación entre la persona usuaria y entorno: el factor clave es la comprensión crítica de la realidad social, condiciones de injusticia y relaciones de poder con el fin de inducir a los individuos a acciones que permitan la protección de su dignidad.



Con respecto a la condición de los hijos, el *Framework for the Assessment of Children in Need and their Families* (2000) afirma que la comprensión de un niño debe ser situada dentro del entorno de su familia (padres o cuidadores y familia extensa) y de la comunidad y cultura. La evaluación, por lo tanto, debe tener en cuenta tres dominios:

1. Las necesidades de desarrollo del niño;
2. Las capacidades de los padres o cuidadores para responder adecuadamente;
3. La familia extensa y los factores ambientales.

La interacción entre los tres dominios y la forma en que se influyen entre sí debe analizarse cuidadosamente con el fin de obtener una imagen completa de la necesidad no satisfecha del niño y cómo identificar la mejor respuesta (*Framework for the Assessment of Children in Need and their Families*, 2000).

Evaluación de la vulnerabilidad en la relación entre profesional e institución

Los profesionales son parte de las instituciones y pertenecen a categorías profesionales. Estos vínculos y limitaciones son una importante fuente de información y recursos, alimentan la identidad del profesional y merecen ser consideradas aparte en los procesos de evaluación, pues se espera que los profesionales tengan referencias claras de las leyes existentes y protocolos aprobados y los respeten.

Los riesgos pueden ser:

- Cuando el profesional no consigue llevar a cabo una conciliación correcta entre las normas y la situación de la persona usuaria, pueden surgir **efectos de una victimización secundaria** (Cima, 2009). En esta situación, la institución ya no protege, sino que tiende a reproducir dinámicas perjudiciales para aquellos que ya se encuentran en una situación socialmente vulnerable. A la hora de gestionar casos complejos, las normas y protocolos aprobados son una importante fuente de información y punto de referencia. Sin embargo, su uso sin tener en cuenta a la persona y su entorno puede conducir a un “maltrato teórico”.
- El concepto de “**maltrato teórico**” fue desarrollado por el psicoterapeuta Françoise Sironi (2003). Se ha adaptado su definición al proyecto CAPEvFAIR. El concepto de maltrato teórico “se usa para caracterizar, por un lado, la inadecuación de las teorías con las que se conceptualizan los problemas de las personas usuarias y, por el otro lado, la inadecuación de las prácticas con las que los profesionales intentan tratar a los beneficiarios usando sus instrumentos disciplinarios. (...) El maltrato teórico surge en entornos específicos, especialmente en las interfaces entre diferentes mundos culturales. Tiene consecuencias directamente visibles no sólo en las personas usuarias, sino también en los profesionales. El cinismo profesional y el agotamiento pueden analizarse a partir de esta idea” (Sironi, 2003).

Además, debemos tener en cuenta las condiciones precarias de trabajo (contratos y carga de trabajo) que pueden tener un impacto en la calidad de la atención. Este último aspecto fue destacado principalmente por los profesionales de Italia y Rumanía.

ENFOQUE MULTIDISCIPLINARIO

Con el fin de convertirse en un instrumento eficaz de análisis y comprensión de la vulnerabilidad, el proceso de evaluación debe caracterizarse por:

- flexibilidad a la hora de combinar diferentes enfoques de evaluación, cuantitativos y cualitativos;
- ser multidisciplinario, es decir, que se observe la familia desde distintas perspectivas: antropológicas, socio-políticas, pedagógicas y médicas;
- integración entre investigación, evaluación e intervención social con el fin de establecer un proceso cíclico de información-acción-reflexión.

C) EL ANÁLISIS DE LOS INSTRUMENTOS CON EL FIN DE DESTACAR DIFERENCIAS Y COMPLEMENTARIEDAD

Empezando por estos enfoques teóricos y las preguntas a las que conducen, la siguiente sección propone un análisis de las herramientas que cada país utiliza en sus prácticas profesionales. Se pidió a cada país reflexionar sobre su trabajo diario y describir los principales instrumentos de evaluación respondiendo a las siguientes preguntas: quién evalúa, dónde, qué y cómo.

Disponemos de una heterogeneidad de instrumentos dada la diversidad de contextos involucrados en este proyecto. El denominador común de la vulnerabilidad de las mujeres durante el período perinatal abarca todos los instrumentos, centrándose en los grupos sociales objetivo de cada país: madres adolescentes, madres migrantes, prostitutas y, a menudo, víctimas de trata, mujeres/madres y sus hijos que viven en situaciones de pobreza y madres con problemas de abuso de sustancias. Si la especificidad de las prácticas de evaluación con cada grupo objetivo es innegable, el esfuerzo de este análisis nos lleva a enfatizar los aspectos comunes y multifuncionales de prácticas muy similares.

Sobre todo, estos análisis resultan útiles para proponer cuestiones y reforzar el trabajo reflexivo de los profesionales: ser capaces de comparar diferentes respuestas elaboradas en distintos entornos nos permite retomar nuestra vida diaria con una mirada renovada y otras posibilidades.



¿DÓNDE SE EVALÚA LA VULNERABILIDAD?

	Centro de Madres e Hijos	Centro externo de Salud Mental de Niños y Jóvenes	Oficina del trabajador social	Espacios semi-formales
Video-intervención (España)	X (bajo tutela de la Administración)	x		
Informe de seguimiento tutorial (España)	X		x	
Carpeta tutorial (España)	X		x (en red con instituciones socioeducativas)	
Índice de severidad de Adicción (Francia)	X		X	
El cuaderno de las interacciones madre-hijo (Francia)	X		x	
Formulario de identificación de riesgo (Rumanía)	X		X (en red con instituciones socioeducativas)	
Investigación social (Rumanía)			X (en red con instituciones socioeducativas)	
Informe de Evaluación Inicial (Rumanía)			x (en red con instituciones socioeducativas)	
Guía para singularizar y recopilar datos sobre la vida cotidiana y el historial personal (Italia)				x Centro intercultural de mujeres (que también es la oficina de la trabajadora social)
Guía para singularizar y recopilar datos sobre el desarrollo de una sensación de vulnerabilidad (Italia)				x Centro intercultural de mujeres (que también es la oficina de la trabajadora social)
Instrumento para valorar la vulnerabilidad (Italia)	X		x	

En la mayoría de casos, la evaluación se lleva a cabo en **espacios de proximidad entre personas usuarias y profesionales**, en un creciente espectro de proximidad que incluye centros especializados, oficinas y, especialmente, los **lugares donde se alojan las madres y sus hijos**. Así se encuentran varios grados de institucionalización: en algunos casos, las mujeres pueden acceder al servicio sólo después de un informe expedido por la autoridad pertinente; en otros casos, el acceso es más flexible. El último caso es más frecuente para organizaciones asociativas que forman parte de la red de servicios sociales. En este caso, el acceso de las mujeres es libre y no se requiere un horario. Estos espacios semi-formales necesitan ser gestionados por un trabajador social o un profesional con aptitudes de liderazgo de grupo. Representan el “tercer” sector entre instituciones y personas usuarias.

La adopción de instrumentos de evaluación sensibles al entorno, conducen a decisiones cuidadosas sobre lugares de alojamiento de las madres y sus hijos, basándose en la **centralidad de la vida cotidiana**. En esta perspectiva, los instrumentos se agrupan en dos ejes:

- a. La evaluación se centra en la **observación de la vida cotidiana** (comidas, cuidado personal...) por profesionales especializados con el consentimiento de la madre.
- b. La evaluación se centra en el **informe personal de la madre sobre su vida cotidiana**.

El análisis de los instrumentos de evaluación también muestra un gran valor otorgado a la conexión con centros especializados externos y la red de servicios sociales confirmando, de esta manera, la estructura multidisciplinaria de la evaluación.

¿QUIÉN EVALÚA?

	Centro de Madres e Hijos	Centro externo de Salud Mental de Niños y Jóvenes	Oficina del trabajador social	Espacios semi-formales
Video-intervención (España)	x	x	x	x
Informe de seguimiento tutorial (España)				
Carpeta tutorial (España)	x	x (con el director del centro)		
Índice de severidad de Adicción (Francia)	x escala de autoevaluación			x



	Centro de Madres e Hijos	Centro externo de Salud Mental de Niños y Jóvenes	Oficina del trabajador social	Espacios semi-formales
El cuaderno de observación de las interacciones madre-hijo (Francia)		X Un profesional, o dos observadores que confrontan en un segundo tiempo sus observaciones	x	
Formulario de identificación de riesgo (Rumanía)	x Cumplimentado con la familia	X		en colaboración con especialistas que se ponen en contacto con el niño (médico general, profesores, asistente médico, sacerdote, especialistas de ONGs, policía, mediador escolar)
Investigación social (Rumanía) Informe de Evaluación Inicial (Rumanía)		X		
Guía para singularizar y recopilar datos sobre la vida cotidiana y el historial personal (Italia)		X		
Guía para singularizar y recopilar datos sobre el desarrollo de una sensación de vulnerabilidad (Italia)		X		
Instrumento para valorar la vulnerabilidad (Italia)	x	X	x	x supervisor etnoclínico

¿Qué “voces” se escuchan eficazmente durante el análisis y la comprensión de la situación de una madre y un hijo/hija? La evaluación es un **proceso de observación múltiple** que involucra a un número variable de actores. Todos los instrumentos considerados intentan superar el dualismo profesional-persona usuaria en el proceso de evaluación a favor de una representación compuesta



de puntos de vista diversificados. Este tipo de evaluación, que es a menudo un tipo de investigación llevada a cabo por el trabajador social (**investigación social**), puede conducir a la composición de un **informe/registro global** capaz de mostrar continuidad en la atención de cada madre en distintos entornos involucrados.

¿Qué asimetrías de esta dinámica entran en juego en la relación entre profesionales y personas usuarias? Primero de todo, un papel importante lo desempeña el conocimiento de los profesionales del hecho que ocupar una posición donde se estudian y definen los problemas y necesidades de otros representa una forma de poder; incluso preservando una distinción de función, es importante que los profesionales estén dispuestos a divulgar y socializar esta forma de poder tanto en la oferta como en la evaluación de los servicios. En este sentido, la pregunta es: ¿cómo configuran, las madres, el niño y los profesionales, las relaciones entre normas de interacción (distribución de la posibilidad de hablar, poder de definición, idiomas en uso) y las prácticas educacionales y de evaluación en proceso? (Sità, 2014).

¿Cómo influyen las interacciones entre madres, hijos y profesionales, las prácticas educativas y evaluativas? Algunos profesionales sostienen que es necesario renunciar al poder de interpretación, rechazar hablar en el lugar del otro, comprender el punto de vista del interlocutor, **la realidad de la persona usuaria desde su punto de vista**, registrar factores importantes en su historial personal, estar situado en el registro de resonancia: dentro de los límites de lo posible, es muy importante reiniciar la conversación desde lo que sentimos o pensamos. Durante la entrevista, la mujer comparte su interpretación personal del proceso de atención, para identificar y elaborar las condiciones de bienestar en contraste con aquellas de vulnerabilidad. Éste, es un proceso de conocimiento.

En algunos instrumentos, la relación entre personas usuarias y profesionales se define como “participativa”, y los procesos definidos como “co-valoración” se llevan a cabo mediante la verificación del progreso, las transformaciones y los objetivos con la madre. Siempre pedimos a la madre el consentimiento para grabar el proceso, vemos los vídeos con ella y los comentamos en presencia de especialistas.

Definir los procedimientos de evaluación depende de cada profesional y cada situación; **¿cuáles son los factores que, en el entorno de trabajo, determinan o no la necesidad de pedir el consentimiento de la madre para utilizar algunos de los instrumentos?** ¿Cuál es el significado de “objetividad” en la evaluación? Una vez la madre es consciente de ser observada juntamente con su hijo, ¿qué tipo de procesos performativos o de inhibición emocional pueden observarse?

En todos los casos, el respeto por la privacidad de las personas usuarias se considera fundamental.

- En algunos casos específicos (*ASI: Addiction Severity Index* - Índice de Severidad de Adicción), como la evaluación de situaciones con respecto a problemáticas de adicción, surge la necesidad de separar la esfera de la evaluación de la dimensión de la vida cotidiana: por eso, se involucra un experto externo en la intervención. Puede resultar complicado para el profesional y la persona usuaria verse obligados a compartir problemas personales y, al mismo tiempo, a compartir la vida diaria (de forma consciente o inconsciente, la mujer puede



sentir rabia contra el profesional que tiene esta información sobre su vida que perjudique la relación con los cuidadores).

- En la mayoría de los casos, son los trabajadores sociales los que llevan a cabo las prácticas de evaluación. En los casos de intervenciones en espacios semi-formales, es posible que no sólo se involucren profesionales (trabajadores sociales, mediadores culturales...), sino también no profesionales. Los actores no profesionales pueden ser, por ejemplo, personas de la misma comunidad lingüística que las madres, personas que ofrecen un apoyo informal a la madre y al niño, etc. La co-presencia de mujeres puede abrir la posibilidad de un proceso de evaluación complejo y flexible, y reproduce un entorno amplio de “co-maternidad”, donde se apoya a la madre en la construcción y expresión de su competencia maternal.

¿QUÉ SE EVALÚA?

	Centro de Madres e Hijos	Centro externo de Salud Mental de Niños y Jóvenes	Oficina del trabajador social	Espacios semi-formales
Video-intervención (España)	poner la atención en aspectos positivos	x	x	x
Informe de seguimiento tutorial (España)				
Carpeta tutorial (España)	x	x	x	x
Índice de severidad de Adicción (Francia)				
El cuaderno de las interacciones madre-hijo (Francia)	x Competencias parentales en relación a: la seguridad, el afecto, la estimulación, la supervisión y la estabilidad)	x	x	x



	Centro de Madres e Hijos	Centro externo de Salud Mental de Niños y Jóvenes	Oficina del trabajador social	Espacios semi-formales
Formulario de identificación de riesgo (Rumanía)				
Investigación social (Rumanía) Informe de Evaluación Inicial (Rumanía)				
Guía para singularizar y recopilar datos sobre la vida cotidiana y el historial personal (Italia)			x	x
Guía para singularizar y recopilar datos sobre el desarrollo de una sensación de vulnerabilidad (Italia)				
Instrumento para valorar la vulnerabilidad (Italia)				

Los procesos de evaluación recopilan datos de la vulnerabilidad y la gestión del vínculo madre-hijo. Esta información es sobre todo cualitativa, aunque también cuantitativa, puesto que son difíciles de medir (existe, sin embargo, un intento de cuantificar el uso de cuestionarios con escalas, números o signos de + y -), y se pueden recopilar en forma de imágenes o historias, conversaciones o grabaciones.

Habitualmente, la información se clasifica en dos categorías: **objetiva/verificable** (ensayos biológicos/expediente clínico) y **subjetiva** (habla de la vida de la persona usuaria desde su punto de vista). Cualquier instrumento de evaluación tiene en cuenta la salud de la madre y del niño. Cabe destacar que esta clasificación es especialmente apropiada cuando la madre sufre una enfermedad específica. Más generalmente, si el profesional cede su rol de poder, modelos implícitos (como “una



buena madre”) que están en juego, pueden ser un obstáculo para el proceso de co-construcción entre profesionales y la madre involucrada: “los dos niveles «autodefinición» y «ser definido por los demás» se intercalan continuamente. Por ejemplo, ser padre no es inherente al reconocimiento social de padre, como muestra Delens Ravier (2003) en su investigación sobre familias que han experimentado la separación de sus hijos por motivos de protección. Estos padres y madres, aun ser evaluados en algunos casos como carentes de atención al niño, cuando tiene lugar la separación, sufren trastornos de identidad que el autor, con buenas razones, conecta al hecho de que ser padre y ser reconocido como padre (incluso de forma inadecuada) es un anclaje de identidad esencial para estos adultos que, en un momento dado de su vida dejan de ser padres, en el sentido de no ser reconocidos y tratados como padre, pero que siguen sintiéndose tales.

Este caso, como otros menos dramáticos, muestra eficazmente como los servicios (alojamiento, apoyo, formación, evaluación, documentación sobre familias) son una parte activa de la dialéctica entre el interior y el exterior que constantemente involucra cada familia. Esta exposición al mundo es especialmente visible en algunas transiciones y algunos pasos institucionales (como el nacimiento en el hospital, la inscripción en el registro civil, la primera relación con los pediatras, con profesores, etc.), pero también resulta una parte integrante de cada relación que los servicios mantienen con las familias. Presentarse, explicarse (o no hacerlo), preguntar qué opinan las personas usuarias de los profesionales, buscar un feed-back sobre ser padre, o incluso que un niño se exprese (a través de historias o juegos) sobre su familia, son acciones que construyen una base firme sobre la que la relación entre padres y profesionales entra en juego” (Formenti, 2008).

El **trabajo intersubjetivo** permite alcanzar una profunda comprensión de la situación de vulnerabilidad:

- sobre la calidad de la relación entre la madre y sus hijos
- surge un conocimiento más global del tema que permite detectar otras vulnerabilidades, más allá de aquellas por las que se han dirigido al servicio o por las que han sido dirigidos al servicio,
- el profesional observa su propio trabajo y su propia institución, así como la red de servicios.

En algunos casos, se pide al profesional que elabore un informe de progreso en el que explique los pasos seguidos hasta el presente (por ejemplo, visitas a casa, conversaciones telefónicas, notificaciones a otras instituciones públicas que puedan proporcionar información sobre la familia; solicitudes escritas a miembros de la familia extensa, reuniones con la familia) y todos los objetivos nuevos y extraordinarios (objetivos pendientes, objetivos nuevos).

A veces, desde el objetivo, destacamos la metodología que hemos seguido, los elementos más destacables de atención con relación a este objetivo, la evaluación que puede hacerse y las medidas de corrección adoptadas. Los profesionales hacen balance: ¿cómo podemos mejorar el acompañamiento?



¿CÓMO SE EVALÚA?

	Entrevista estructurada/ semi-estructurada	Conversación informal	Auto-narración	Observación directa	Video	Cuestionario cuantitativo	Investigación social/ recogida de datos
Informe de evaluación inicial (Rumania)	x	X		x			
Formulario de identificación de riesgo en familia con hijos (Rumanía)	x			x			X
Investigación Social (Rumanía)	x			x			X
Índice de severidad de adicción (Francia)	x					x	
El cuaderno de observaciones de las interacciones madre-hijo (Francia)	x			x	x		
Video intervención (España)	x				x		
Carpeta tutorial (España)	x	x					x
Informe de seguimiento tutorial (España)	x						
Guía para recopilar datos sobre la vida cotidiana y la historia personal (Italia)	x	X	x				X



Guía para recopilar datos sobre el desarrollo de una sensación de vulnerabilidad (Italia)	x	x	x				x
Instrumento para valorar la vulnerabilidad (Italia)	x						x

Las metodologías pueden ser de 4 tipos

- a. Métodos narrativos/conversacionales
 - a.1. Entrevistas semiestructuradas y entrevistas en profundidad
 - a.2. Métodos basados en narración oral
- b. Técnicas visuales
 - b.1. Observación directa
 - b.2. Grabación de video
- c. Métodos cuantitativos
 - c.1. Autoevaluación de la condición de salud
- d. Investigación: recopilación de información

Las prácticas de observación son principalmente cualitativas, con la excepción del instrumento de evaluación ASI.

¿Evaluar significa observar? ¿Cómo puede la observación ser un recurso para los procesos de evaluación? (Tanner et La Riche, 1999).

¿En qué medida la naturaleza y los propósitos de la observación se influyen por tradiciones epistemológicas de quién observa?

Los riesgos de observación consisten en reconocer al otro simplemente a través de los siguientes paradigmas:

El modelo de déficit

Es una actitud basada en la idea de “empoderar al otro” para que la desigualdad se compense y el otro se convierta en un “igual”. La mirada de los profesionales se orienta a recopilar información del “déficit” (vestimenta, comida, actitudes, formas de crianza...). El modelo de déficit construye el “menos” del otro y el “más” nuestro. Si el otro carece de algo, se explica esta carencia, pero la explicación siempre está basada en el concepto que lo ha generado: la idea de un déficit (Cima, 2009).

El conocimiento sobre el otro

La información es habitualmente recopilada por profesionales mediante la lectura o escucha de los demás, quiénes a menudo terminan siendo encajados, una vez más, en una mirada estereotipada. De esta manera, el discurso sobre el otro se desvincula de la relación de atención: en otras palabras, no se escucha lo que expresa realmente la persona usuaria, sino que se escucha lo que queremos confirmar sobre él. Homogeneizando a las personas usuarias en la categoría según la cual son clasificados por el servicio al que acceden, se ignora lo que el otro dice con construcciones preformadas, en su cultura, en la vulnerabilidad (Cima, 2009).

La observación, sin duda, desempeña un papel importante en la práctica de la evaluación. Podemos considerar tres aspectos clave: los elementos implícitos y los modelos culturales de observación; el papel del observador para facilitar la reflexividad; su capacidad de recopilar información compleja en todos los niveles de observación considerados.

En este modelo de observación:

- el profesional se incluye en el proceso de observación, enfatizando la inevitable subjetividad. Éste es consciente de los potencialmente abrumadores aspectos de su papel.
- Se prefiere una perspectiva holística: la observación se sitúa en el panorama entero y complejo de los eventos y procesos que atiende el observador durante la intervención, sin aislar conductas específicas. Sin embargo, es posible usar una lente: un instrumento que permite el *zoom in* o *zoom out* del foco de observación (Tanner et La Riche, 1999:192).
- La observación es útil para el empoderamiento.

En el proceso de evaluación se apoyan los métodos orales (conversación formal e informal) con pistas (en forma de diagramas y guías) y con una elaboración escrita después de la entrevista en la que se describen no sólo los eventos observables, sino también pensamientos y emociones.

¿Cómo fue la entrevista? ¿Qué dije y qué técnicas utilicé? ¿Cuál fue la reacción de mi interlocutor?



D) ALGUNAS CONCLUSIONES

- La evaluación es ampliamente vista como un proceso cualitativo y no limitado a la verificación o seguimiento. Sin embargo, los datos cuantitativos pueden ser útiles para evaluar la salud mental de la madre y los hijos involucrados así como dimensiones psicológicas específicas, pero nunca son suficientes para evaluar la vulnerabilidad.
- Con el fin de contrastar la experiencia vertical del profesional, las prácticas se basan en una idea diferente de rigor y objetividad, consciente sobre el sesgo del propio punto de vista y sobre la propia imaginación y las resonancias que genera el encuentro con la madre y los hijos.
- La evaluación promueve la reflexividad.
- El compromiso de crear prácticas participativas y multidisciplinarias: es necesario renunciar al poder de interpretación, rechazar hablar en el lugar del otro y construir enfoques donde todas las voces de las personas involucradas sean relevantes.
- La evaluación necesita múltiples puntos de vista y actores.
- La elección de una perspectiva holística: la evaluación tiene en cuenta el historial (de la madre, los hijos e institucional) en su complejidad sin aislar conductas específicas descontextualizándolas.
- La evaluación, por lo tanto, implica dimensiones diferentes de vida: biológicas, psicoafectivas, culturales, sociales, económicas e institucionales.
- Considera las competencias como resultado de unas condiciones, relaciones y entornos.
- La evaluación es una práctica que promueve la creación de conocimiento transformativo para los individuos directamente involucrados que pueden adquirir nueva conciencia sobre vulnerabilidades y fortalezas.

E) BIBLIOGRAFÍA

Barnes, M. y Bowl, R. (2000). *Taking Over the Asylum. Empowerment and Mental Health*. Macmillan Education.

Cima, R. (2009). *Incontri possibili. Mediazione culturale per una pedagogia sociale*. Roma: Carocci

Cima, R. (2016). *La vita è come un uovo (quando si rompe, non puoi più farci niente)*, <http://www.diotimafilosofe.it/larivista/la-vita-e-come-un-uovo-quando-si-rompe-non-puoi-piu-farci-niente/>

Department of Health, Department for Education and Employment, Home Office (2000). *Framework for the Assessment of Children in Need and their Families*. London: Department for Education and Employment, Home Office

Donnet-Descartes, E. y Dujardin, D. (2012). *Evaluer avec les usagers*. Presse de l'EHESP

Formenti, L. (2008). Genitorialità (in)competente? Una rilettura pedagogica. *Rivista Italiana di Educazione Familiare*, n.1, pp.78-91

Gilles, V. (2005). Meeting parents' needs? Discourses of 'support' and 'inclusion' in family policy. *Critical Social Policy*, 25(1), 70–90. <https://doi.org/10.1177/0261018305048968>

le Riche, P. y Tanner, K. (eds) (1998). *Observation and its Application to Social Work*. London and Philadelphia: Jessica Kingsley Publishers

Moret, W. (2014). *Vulnerability Assessment Methodologies: A Review of the Literature*. United States Agency for International Development (USAID).

Shaw, I. y Lishman, J. (1999). *Evaluation and Social Work Practice*. London: Sage Publications

Sità, C. (2014). "Fare" famiglia. Sfide di metodo per comprendere i legami familiari in mutamento", n L. Formenti, a cura di, *Sguardi di famiglia. Tra ricerca pedagogica e pratiche educative*, Milano, Guerini

Sironi, F. (2003). Maltraitance théorique et enjeux contemporains de la psychologie clinique, *Pratiques Psychologiques*, «Les Nouveaux défis éthiques», n° 4, pp 3-13



Cofinancé par le
programme Erasmus+
de l'Union européenne

*Cette communication n'engage que son auteur et la Commission n'est pas responsable de l'usage
qui pourrait être fait des informations qui y sont contenues.*

©capeVfair -2017

INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN

EVALUACIÓN DE LA VULNERABILIDAD DE MADRES E HIJOS DURANTE EL PERÍODO PERINATAL

AUTORES

ROSANNA CIMA, CHIARA SITÀ, ELENA MIGLIAVACCA, MARIA LIVIA ALGA

CO-AUTORES

STÉPHANIE DESTANDAU, CHANTAL HIRIART, CHRISTIANE EXPERT, RICHARD THIBAUT,
LÉONIE JAMES, ANNE-MARIE DOUCET-DAHLGREN, NURIA FUENTES-PELÁEZ,
CRESCENCIA PASTOR, M^a ÁNGELES BALSELLS, MARÍA CRUZ MOLINA GARUZ, ANNA
MUNDET, LLUÍS MARCH, ANNA BALDERO, DANIELA COJOCARU, STEFAN COJOCARU,
ALEXANDRA GALBIN, SIMONA TROFIN, IULIANA-ODETA ZAGAN



Co-funded by the
Erasmus+ Programme
of the European Union



Co-funded by the
Erasmus+ Programme
of the European Union

